

LA SANTIDAD ORDENADA |

Texto clave: 1 Pedro 1:13-16

Proposición: *Esta mañana vamos a conocer una parte muy importante de la vida cristiana, la santidad. Siendo que el Señor Dios es Santo, nosotros debemos aspirar a eso, siendo obedientes y viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios.*

Palabras clave: *Santidad, mandamiento.*

Introducción

178

Saludo: Es un placer saludarlos estimados hermanos, deseando que la paz de Dios abunde en cada uno de ustedes.

Motivación: ¿Qué es un santo? Contestando a la pregunta un niño decía:

- Yo lo sé, señor instructor: Es un hombre hecho de pedacitos de cristales de colores y tiras de plomo, que está en las grandes ventanas de la catedral, y a través de los cuales pasa la luz del cielo. Los demás niños de la escuela arrancaron a reír en un coro de carcajadas. El instructor serio y solemne, les impuso silencio. Cuando lo logró dijo:
- A vosotros os ha parecido un gran disparate todo lo que acabáis de oír. A mí solo la primera parte. Un santo es aquel a través del cual pasa la luz del cielo. Esto también lo ha dicho vuestro compañero. La luz del cielo es Jesucristo, pasando a través de nuestra vida. Él es santo si él vive en mí, los demás me verán vivir su vida santa, ¿no os parece?



Ya veis, pues, que si la primera parte os ha hecho reír, el resto debería haceros pensar.

Un mandamiento que requiere atención

1. En vista de la dádiva incomparable de la salvación, Pedro exhorta a sus lectores a preparar así su pensamiento para una actitud diligente.
2. El cristiano debe concentrar sus pensamientos y no seguir especulando sobre temas inútiles; debe aplicar su mente a la gran verdad de la salvación.
3. El cristiano debe tener sobriedad y equilibrio intelectual y espiritual.
4. La incertidumbre y la demora de Jesús no debe seducirlo para volver a la vieja vida de la cual fue salvado.
5. Cuando Jesús sea manifestado, debe ser primero en su vida, y en segundo lugar, cuando Él regrese por segunda vez.
6. Como hijos obedientes debemos concentrarnos plenamente en obedecer los mandamientos de Dios.
7. No permitir que la mente se ocupe de solicitudes mundanas, temores o prejuicios, ni nada de lo que fue la vida pasada, antes de ser llamados por Dios.
8. No conformarnos con la vida de ignorancia: la vida de egoísmo y mundanalidad.

Aplicación:

9. **Cita:** "La santificación no es obra de un momento, una hora, o un día, sino de toda la vida. No se la consigue por medio de un feliz arranque de los sentimientos, sino que es el resultado de morir constantemente al pecado y vivir cada día para Cristo" (Los hechos de los apóstoles, 477).

10. Para estar preparados para el pronto retorno de Jesús, debemos ser hijos obedientes cada día.
11. No conformarnos a las maneras y costumbres de los que nos rodean.
12. Abandono del viejo hombre.

Un mandamiento basado en el carácter de Dios

1. Dios llama, es deber del hombre responder.
2. Dios es absolutamente santo; en su presencia no puede existir ningún pecado ni forma de contaminación.
3. Así, nosotros debemos también ser santos en toda nuestra manera de vivir.
4. El hombre fue creado a imagen de Dios, entonces debe imitar su carácter.
5. El propósito del evangelio es restaurar la imagen divina en el hombre, que pueda ser santo, como su creador es Santo.
6. La santidad debe abarcar toda su conducta; debe ser santificado todo aspecto de su vida: civil, religioso, personal y público, así como en todas las relaciones humanas.

Aplicación:

7. **Ilustración:** Explíqueme –decía cierta señora a un pastor.
– ¿Qué quiere decir usted cuando habla de completa consagración?
Para dar respuesta el pastor le extendió una hoja blanca de papel de escribir y le dijo:
– Significa como si usted firmara esto, tal como está, y lo entregara a Dios, para que él lo llene según su voluntad.

8. Dios vuelve a llamarnos para que le entreguemos a Dios toda nuestra voluntad, toda nuestra manera de vivir.
9. Si queremos alcanzar la santidad, debemos desde ahora, comenzar a imitar el carácter de Dios.

El motivo supremo para cumplir el mandamiento

1. Lo primero, que está escrito en el AT. Eso da autoridad a esta afirmación.
2. El imperativo está dado: ¡ser santos!
3. La santidad de Dios es el motivo supremo para la santidad del hombre.
4. El mandamiento de ser santos muestra que el propósito de Dios es que aquellos a quienes llama sean su exclusiva posesión no compartida por ningún otro.
5. Dios ha decidido que la santidad sea la condición moral del hombre (1 Ped 2:9).

Aplicación:

6. **Cita:** "Si permanecemos en Cristo, si el amor de Dios habita en el corazón, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones estarán de acuerdo con la voluntad de Dios. El corazón santificado está en armonía con los preceptos de su ley" (Los hechos de los apóstoles, 450).
7. Dios quiere que seamos santos por una razón: Él es Santo.

Conclusión

1. **Resumen:** Siendo que Cristo viene pronto, y quiere borrar el pecado del mundo, es nuestro deber, como seres que conocemos el evangelio restaurador, buscar la santidad. Esta debe manifestarse en toda nuestra manera de vivir, por una sola razón: La Santidad de Dios.
2. **Conclusión final:** Entonces nuestra mayor preocupación debe ser la búsqueda de la santidad.

Llamado

1. **Persuasión:** "El santo no nace, se hace. Y ello requiere esfuerzo y sacrificio y dolor, dadas las malas inclinaciones del hombre. También cuesta trabajo lograr una fortuna, y sin embargo, con qué gusto lo haces a pesar de tratarse de bienes efímeros y pasajeros!..." (J.H.B. Garrastegui).
2. **Decisión:** ¿Cuántos de los presentes deciden, porque sienten la necesidad de cambiar, alcanzar la santidad viviendo a la imagen y carácter de Dios? Amén.